

*Epitafios de agua***LUIS JORGE BOONE**

1.

Vicente Huidobro duerme la eternidad frente a las costas de Chile, en un balcón desde el que mira las olas romperse contra los riscos como un ejército de almas derrotadas.

Su epitafio reza: *Abrid esta tumba, al fondo se ve el mar.*

Pero nadie ha acatado esta última voluntad, esta sed póstuma de profanación: los visitantes temen a ese océano mortuorio que, al no encontrar acomodo en el abismo, podría ascender por el hueco de la tumba, y sumergir la entera tierra firme para siempre.

2.

Los fantasmas del silencio persiguieron al poeta por calles inesperadamente gemelas de Leningrado y Nueva York. Cada Noche Buena escribe poemas que no muestra a nadie, y que nunca lee, para no desesperar más de la cuenta. Después de muerto, Joseph Brodsky decide quedarse en Venecia, bajo el tránsito de las góndolas que parecen surcar el cielo.



OPHELIA 2 / ÓLEO SOBRE MADERA / 40 X 30 CM

La inscripción sobre su lápida no promete un océano ni la confluencia de los ríos. Aquel que alce la piedra encontrará una escalera que conduce a la sumergida ciudad donde mora —como quien habita un espejo tembloroso—, desde hace años, el difunto.